

Entre apuntadores y guionistas: el papel de los medios en el conflicto campo/gobierno.

Por Ileana Ibáñez - Ximena Cabral

Los piquetes en las rutas/la llegada a Plaza de Mayo, las carpas blancas/la verde, el acto en Rosario/el discurso de Salta; cada una de las instancias del conflicto entre algunos de los sectores del campo y el gobierno fueron registradas por las cámaras de Tv, fotografiadas en primera plana, amplificadas por micrófonos de radio y extensas columnas en diarios y revistas. Sin embargo, más allá de la variedad y la estética de los diferentes soportes y programas, predominaron lecturas homogéneas y simplistas. De esta manera, para complejizar la mirada sobre el llamado “conflicto gobierno- campo” debemos preguntarnos cómo se fueron dibujando sus contornos y definiendo ambos integrantes de este binomio. Una de las estrategias de lectura posible, es volver la mirada para señalar a la cámara de televisión y constituir al medio como un tercer actor de esta disputa. En este artículo pretendemos realizar una mirada oblicua a partir de considerar que los medios de comunicación son actores privilegiados en la (re) construcción de la realidad social debido a que imponen agenda y configuran marcos de percepción -señalando y caracterizando los actores legítimos dentro de un conflicto-. En ese sentido, señalaremos aquí solo cuatro estrategias discursivas: polarización del conflicto (Campo/Gobierno), personificación (Alfredo De Angeli /Cristina Fernández), estigmatización/oclusión de actores y el carácter pedagógico/ pasional del discurso mediático. Para completar el análisis, hacia el final identificaremos a otros actores legítimos in-visibilityados en la lectura mediática del conflicto y estableceremos la relación medios de comunicación, grupos económicos y Estado.

Juegos bipolares

El discurso pedagógico actualizado por los medios simplifica la complejidad del conflicto, lo hace accesible y sencillo de entender. Como operación discursiva condensa en algunos significantes una trama simbólica que remite al sentido común y la identificación como primer núcleo explicativo. “Retenciones” por ejemplo, es subsumido a una confrontación entre propiedad privada e intereses del Estado: “es como si el Estado se quedara con el 40% de su sueldo” (argumento de los ruralistas que no es cuestionado por los periodistas). Promoviendo la analogía falaz entre la rentabilidad del agroexportador, en relación al ingreso salarial de cualquier trabajador; remarca la legitimidad de la demanda de este particular “campo”. Esta identificación por la semejanza entre un sujeto (cualquiera) y el “todos” podríamos ser o somos perjudicados por el gobierno, demuestra como se sigue sujetando el significante Estado con el color partidario del gobierno y a éste con la corrupción en la gestión de lo público bajo intereses privados -esta operación es reforzada constantemente encuadrando el conflicto presente en una temporalidad pasada los '90.

De este modo, se establece un juego de versus a partir de la polarización del conflicto donde “todos somos campo” se enfrenta con “Argentina somos todos”. Este juego de versus resulta obscuro: no solo por que esta operación supone la homogenización de múltiples actores, sino por las formas en que se exhibe la adhesión mediática explícita a un sector denominado “la gente”. Como analizaremos mas

adelante, en el uso, la expresión esta restringida a aquellos que golpeaban las cacerolas en barrio norte –aquí nuevamente las referencias son centradas en un barrio exclusivo de la Capital Federal cuando se trata de un tema federal –cuestión que también se folklorizó a partir de los primeros planos de chacareros.

Esta adhesión se trazó desde las primeras escenas. Apenas se iniciaba el conflicto, en aquel marzo del “cacerolazo espontáneo”, la cobertura mediática dividió las aguas: “Piqueteros” vs “vecinos” donde vecinos pareciera un significante que remite a quien se presenta de cara limpia, dentado, pelo luciente y cacerola en buen estado. Así, aquel primer “cacerolazo” (o wok-azo) se vio confrontado por la marea de “piketeros” que bajaban hacia Plaza de Mayo para disputarles el espacio de la plaza. Nada mas pedagógico que platear la polarización entre el bien y el mal: “Había gente de clase media alta que cuando se enteraron que venían los piqueteros se asustaron. Escaparon por Defensa” cronicaban desde TN a las 24:46 de la madrugada del miércoles –Crónica que se repetía por toda la red de canales que forman parte del multimedio Clarín. En forma clara, tan clara y obscena, la movilera identificaba a un sector como el “otro”, “no- gente” aquel que hay que temerle, dudar, “zafar”, del cual “escapar” demostrando quienes constituirían “los extraños”, aquellos otros

¹. La Nación, en la tapa de su edición del miércoles 26, tituló: “Cacería para ganar la plaza”. Asimismo, la transmisión “en vivo” de los piquetes, fundamentalmente el montado en la ruta 14, fue permanente. Cientos de Chacareros estuvieron “a cara descubierta” y no necesitaron de barreras de contención. Un escenario montado, micrófonos, Alfredo De Angelis parado en el centro y las cámaras de Tv transmitiendo el corte. Esta imagen fue la dominante a lo largo de los días del “conflicto del campo”.

Construyendo el personaje

Repitiendo la construcción de estereotipos, los medios de comunicación montaron –otra vez- un juego de “versus” a partir de la personificación de los intereses en el conflicto². La caracterización de un caudillo entrerriano “bueno” como pequeño productor de familia, creyente en la iglesia, se presentó como la voz legítima de la protesta. Aunque representa a Federación Agraria de Entre Ríos y tuvo un papel preponderante en la protesta que desarrolla Gualaguaychú en “Fuera Botnia”, los medios le quitaron la densidad de su trayectoria, su gimnasia militante y fue representado como “pueblo”; la voz de los “espontáneos” y “autoconvocados”. Personificación a la que De Angeli respondió con una gestualidad calzada a manera del personaje: mirada baja y tímida, hombros caídos y hablar pausado -posturas y timbres

¹ A través de diferentes trabajos de investigación, Adrián Scribano se ha aproximado a una caracterización del papel de los medios de comunicación masiva en el marco de la protesta social. Desde sus primeros estudios realizado a mediados y fines de los 90, ha marcado el uso que los actores realizan de ellos para poner en vista sus demandas y reivindicaciones, a través de recursos expresivos y repertorios de acción que sedimentan tanto como construyen sentidos de lo social, y el papel fundamental que estos mediadores culturales juegan en la configuración del campo conflictual y en los espacio de negociación de la protesta. En este sentido, los medios juegan un doble papel que habilita formas y sentidos de la acción a la vez que las ciñe y demarca. // en Una voz de muchas voces. Acción colectiva y Organizaciones de Base de las practicas a los conceptos, Kze/Misereor, Córdoba."Argentina Cortada" 98 hasta "Itinerarios" 2005

²Según un informe de la UBA a partir del análisis de medios entre los días 26 de marzo y 3 de abril de 2008 la postura radicalmente crítica a los gobiernos de Nestor Kichner y Cristina Fernández de la mayoría de los grupos empresariales mediáticos responde fundamentalmente a que estos “los han colocado en la escena pública como un actor más de la vida política y social de la Argentina y los han interpelado públicamente desde este supuesto”

en los que Federación Agraria conocen como parte de la táctica- a la hora de “dialogar” con algún periodista, y exponer los números y costes de producción -siempre ejemplificando con alguna metáfora de la cotidianeidad. Mientras a la hora de los discursos elocuentes para la tribuna televisiva fue enérgico y prepotente: “espontáneo”.

La rostricidad de De Angeli, para la prensa, mereció un primer plano absoluto en la TV, micrófonos encendidos y varios párrafos en la gráfica³. Por el otro lado, Cristina Fernández era presentada como una mujer. Una mujer que, a la vez, no cumple con los estereotipos que sujetan al género; se muestra erguida y apela a la entonación de su voz y los acentos “con reminiscencias Eva Perón” (al igual que el manejo que realiza de sus manos cuando entona los discursos). En esta postura y gestualidad, su figura es releída como “autoritaria”, “soberbia” en suma con calificativos que merecerían otro análisis de género -como es “yegua” y demás insultos que no solo la animalizan sino que la atan a su genitalidad-. Asimismo, y consecuentemente, en su apariciones a lo largo del conflicto también se mostró secundada o “protegida” por “patotas” en la representación de un oscuro D’Elia o el peso de la estructura del PJ -como partido- en los guiños del ex presidente.

Este montaje puso en evidencia la construcción de un escenario donde se activaron determinadas emociones que operaron en la percepción social del conflicto. “Las muestras de valor”, la racionalidad -que supone frialdad- y la agresividad disciplinada se materializaron en entonaciones y una gestualidad alejada de las construcciones acerca de la feminidad (atadas a la idea de compasión, amabilidad, susceptibilidad). El ejercicio del poder, bajo la banda presidencial, presupone la práctica y el modelo masculino del control emocional de sí. Esta construcción es constantemente reforzada por medio de la prensa, quien se encargó de mostrar los primeros meses de la presidenta “los trajes” entallados, su maquillaje y peinado. Hasta que “salió de la pasarela”.

Sin embargo, los descalificativos que recibió por los estereotipos de género fueron reapropiados por Cristina Fernández para ponerse desde el lugar de la denuncia y sacarlos a relucir en medio del conflicto de las retenciones⁴. Hay allí mismo una auto-construcción del personaje: La constante reelaboración gestual, el trabajo sobre su timbre de voz y las maneras de mirar cuando pronuncia sus discursos fueron modificándose en los últimos meses asimilando esta imagen a la figura Eva Peron. Asimismo, la construcción de un discurso donde se ubica a sí misma dentro de las mujeres de su tiempo discriminadas por una sociedad patriarcal le permite establecer una línea de continuidad no solo con “la” mujer del peronismo sino con otras mujeres

³ El 24 de junio en la sesión de la Comisión de Agricultura y Presupuesto donde se debate el tema retenciones, Clarín señala en su página de Internet: “Hizo un rictus de enojo cuando el conductor de la sesión, Alberto Cantero -el kirchnerista riocuartense que preside la Comisión de Agricultura- ubicó a las retenciones móviles tercero en una agenda de cinco temas y puso a la cabeza un proyecto sobre el “precio pleno” del trigo. Y los labios de De Angeli dibujaron una sonrisa cuando el radical Pedro Morini pidió la palabra para decir que “debemos abocarnos al problema grave de la resolución 125, porque todos los temas nos van a llevar hasta fin de año”.”

⁴ “El 10 de diciembre, cuando por primera vez como Presidenta electa de todos los argentinos, en elecciones libres y democráticas, me dirigí a todos los argentinos y argentinas, tal vez algunos no recuerden, les dije que por ser mujer me iba a costar más y no me equivocaba a las mujeres siempre todo nos ha costado más, pero también somos las mujeres las que jamás abandonamos nuestro puesto y nuestro lugar de lucha. (APLAUSOS) (...) Ante lo que disparó esto que se presenta como un conflicto con un sector económico que por algunas características que yo vi, por lo menos aquí en la Capital Federal, parece algo más que eso, parece un conflicto político, fundamentalmente de aquellos sectores que condenan nuestra política de derechos humanos y aquellos que han perdido las elecciones.” (Extractos del Segundo discurso de la Presidenta Cristina Fernández refiriéndose al conflicto del Gobierno con el campo, durante el encuentro en apoyo a las medidas en Parque Norte (Ciudad de Buenos Aires), el jueves 27 de marzo de 2008.

que simbolizaron la lucha argentina por los derechos humanos como las Madres de Plaza de Mayo, legitimando una vez más su lugar de poder⁵.

Un poco de zapping y en todos los canales sucedía lo mismo: la sensibilidad y las emociones fueron constantemente interpeladas en la distancia de un discurso argumentativo o informativo que permitiera contextualizar las diferentes demandas en disputa. Y lo paradójico es que se continuó ensayando una puesta en escena de la “objetividad” y neutralidad de los “presentadores de noticias” como garantía de veridicción. Hasta aquí las diferentes estrategias mediáticas (polarización, identificación, simplificación etc.) intervienen en la escena social activando emociones y sensaciones preformativas de indignación pública. Indignación que captura pero que configura, una vez más, a los sujetos como espectadores ahora de una novela televisiva entre el bien y el mal. Narrativa que deja por fuera los condicionamientos económicos y la lucha de poder político a nivel internacional y nacional. Por ejemplo, se oculta la trama entre retenciones móviles y la pujante industria bio- diesel incipiente en el país, el boom sojero /la desforestación / cierre masivo de tambos, y en relación a esto las inundaciones, la sequía, la inflación. Tramas conflictuales imposible de poner en relación en la narrativa mediática y su estructura fragmentaria.⁶

Pero ¿Cómo es que los canales, los titulares y hasta epígrafes mantienen una misma cromaticidad?⁷ Si bien el posicionamiento de los periodistas, los cronistas y presentadores de noticias -que generalmente son las caras de los noticieros centrales-pueden leerse en el marco de una “consecuencia no intencionada” (sensu Giddens) o dentro del marco del habitus periodístico (sensu Bourdieu), hacen evidente las formas cómplices en las que se van performando los dispositivos enunciativos racistas y clasistas, donde determinadas voces se muestran deformadas –en permanente tensión y puja de poder- mientras que otras directamente son invisibilizadas en el recorte. Así, el privilegio del “lugar de enunciación” se traduce en agendas que marcan, definen, nombran y jerarquizan imaginarios-prácticas que organizan y explican el presente. Y aquí el lugar lo presenta la tecnología, quienes poseen los medios de producción.

Los in-visibilizados por el conflicto

La presentación mediática del conflicto vela la trama conflictual de intereses económicos y políticos in-visibilizando a otros actores sociales que plantean reformas y denuncias más profundas, que cuestionan el sistema de acumulación capitalista. Dentro de estos actores aparecen los integrantes del movimiento campesino indígena en Argentina o aquellos colectivos –algunos convocados en la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC)- que se están levantando contra la minería, los agrotóxicos y la

⁵ Así refería Cristina Fernández en su discurso presidencial el 1 de abril en Plaza de Mayo “Como les dije el 10 de diciembre, sé que siendo mujer me va a costar un poco más, pero que no se confundan con mi aparente fragilidad, tengo ejemplos de mujeres que vencieron a lo que ningún hombre podía vencer. Allí están, a un costado, con sus pañuelos blancos en la cabeza, ellas son el ejemplo de que las mujeres, con objetivos, con ideales y con valentía, son capaces de vencer las adversidades más terribles”

⁶ Estas tramas conflictuales en Argentina son desarrolladas por Adrián Scribano en Ciudadanía conflictuales: geocultura de lo colectivo. Inédito.

⁷ Algunos de los periodistas que en formaban parte de Grupos mediáticos fueron despedidos al escribir en contra de las acciones de los ruralistas, este fue el caso de Enrique Lacolla periodista de La Voz del Interior (Córdoba). Diario perteneciente a la empresa coincide con la asunción del control total de la empresa Cimeco-propietaria que fue comprada en su totalidad por el Grupo Clarín que participa en forma directa en los agronegocios.

contaminación de las aguas en las geografías del interior⁸ tanto en espacios rurales como en las periferias de las ciudades.

En este punto, si prestamos atención a la propiedad de los medios por grandes grupos económicos concentrados, entenderemos la vinculación entre concentración y convergencia mediática: las mismas imágenes, los mismos recortes argumentales y voces se multiplican por diferentes soportes, presentando sus propios intereses dentro de la disputa. Asimismo, estas relaciones en tensión fueron pasando por diversas intensidades de acuerdo a los entretelones entre propietarios de medios y representantes públicos.

En ese sentido, para comprender cómo se produce esta concentración de diversos medios en un mismo propietario, el análisis remite a la Ley de radiodifusión que fue concebida durante el Terrorismo de Estado en Argentina en 1980 y mantiene vigencia.

La ley de radiodifusión (22.285) constituye una herramienta que contribuye a perpetuar el modelo de dominación económica y cultural. Excluye del acceso a los medios a una multiplicidad de actores con cromaticidades que exceden las tonalidades monocordes de la actual concentración económica mediática. Al fenómeno de concentración monopólica que esta ley supone, debe sumársele que durante la democracia y después de la llegada de Menem y el neoliberalismo se reemplazaron incisos de los artículos 45 y 46, que impedía a las empresas periodísticas editoriales ser permisionarias de canales de TV o radios, favoreciendo la convergencia de la información. La irrupción del Citicorp Equity Investment (CEI) en la arena mediática y la constitución como grupo económico de las empresas controladas por Clarín, deparó, a fines de la década, un duopolio privado de medios con gran capacidad de emisión⁹.

Más allá de los discursos de pluralismo, las políticas de comunicación en la Argentina durante los últimos años no tocaron el instrumento legal que posibilitaría un “abrir el juego”. En la “era k” se alentaron expectativas cuando se suprimió el artículo que prohibía a cooperativas y organizaciones sin fines de lucro acceder a una licencia, la “Iniciativa Ciudadana por una ley de Radiodifusión para la Democracia” fue una declaración de principios suscripta por mil firmantes –donde participaron gremios, organizaciones de periodistas, Ong`s, universidades, carreras de comunicación, radio comunitarias, entre otras. El proyecto constaba de 21 puntos para derogar la antigua ley. Las ilusiones se esfumaron cuando Kirchner firmó el decreto 527 donde les renovaba las licencias a los grandes grupos económicos por diez años más -que mantendrán en algunos casos hasta 2108 y 2025. Asimismo, como se confirma a Clarín dentro de la Presidencia de Papel Prensa durante el primer mes de conflicto y tras la campaña “Clarín miente”.

Sin embargo, a pocos días del conflicto, la Presidenta hablaría de la creación de un Observatorio de Medios -involucrando a las universidades, entre otros actores- a través de una “concertación plural”. Otra vez, se agitaba la posibilidad de discutir y rever los fenómenos de concentración y convergencia en el país. Sin embargo, tras días de sesiones a “Cabildo Abierto” revisando los puntos –así por lo menos así pueden testimoniarlo las organizaciones y colectivos que participaron en mayo durante unas jornadas en Radio Nacional Córdoba- se disipa la iniciativa que puede computarse más

⁸ Para profundizar sobre el tema pueden consultarse parte de los testimonios y artículos publicados en el boletín anterior

⁹ El CEI fue uno de los casos paradigmáticos, ya que durante un lapso de dos años adquirió una cantidad de firmas que le permitieron constituirse en el principal operador de medios, amparado en las relaciones con el poder local y la capacidad para acceder a importantes fuentes de financiamiento.

como una forma de presión y extorsión sobre los grupos monopólicos que por una intensión de abrir el juego.

Aquí el conflicto tuvo diversas pendientes. Clarín habría empezado a modificar su postura “de enfrentamiento antigubernamental” después que el 14 de mayo se reunieran el por entonces, Jefe de Gabinete Alberto Fernández y el Director de Relaciones Institucionales del Grupo Clarín, Jorge Rendo se reunieron en Casa Rosada (la misma noche del acto de asunción de Néstor Kirchner a la presidencia del PJ). Al día siguiente, el titular principal del matutino fue "Cristina llamó al diálogo: hay debate en el campo". Al día siguiente tituló "El campo desoyó a Cristina y sigue el paro". El 17, "Empresarios piden que el campo y el gobierno negocien ya"; mientras la edición digital se habría con un "El Gobierno cuestiona a los ruralistas". Mientras tanto, "La Cámpora", agrupación juvenil kirchnerista, suspendió su campaña gráfica "Clarín Miente" y "TN Todo Negativo". También se habría suspendido otra campaña gráfica en la que se iban a difundir fotos de Ernestina Herrera de Noble junto al dictador Jorge Rafael Videla festejando el triunfo argentino en el Mundial 78

Montajes fragmentarios, pantallas divididas en “vivo” con las voces de “los protagonistas” los mismos actores y escenarios en una cadena de eslabones equivalentes de canal en canal/ de tv, a grafica y radio. Espectáculo que imposibilita, una vez mas, poder contar con otras voces y encuadres que muestren la densidad, los intereses y las tramas conflictuales de las que forma parte este conflicto particular. Un mismo guión multiplicado que evidencia como –y en la misma construcción fantasmagórica- se acepta y naturaliza la existencia y la legitimidad de sociedades cementadas en brechas sociales¹⁰ donde cohabitan el consumo del “primer mundo” con enfermedades sociales derivadas del hambre y la desnutrición. Mientras tanto, la novela mediática “De Angelis/Cristina” acompañó a “todos lo argentinos” a la mesa familiar.

¹⁰ Como aclaró Cristina Fernández “Permítanme una licencia del peronismo. El peronismo nunca planteó la lucha de clases, el peronismo nunca planteó la guerra entre los pobres y los ricos. Al contrario, somos los creadores de la articulación entre el capital y el trabajo” (Discurso de Cristina Fernández 28-03-08) lo que se esta dirimiendo en esta compulsión es como se da esta articulación y se reparten los dividendos. Los mismos protagonistas y directores para similares guiones.